

que estaba pidiendo a gritos un acercamiento sólido, puesto que sólo tangencial e indirectamente había sido hasta ahora abordada. En otro orden de cosas, la historia del socialismo en España, del PSOE, de la UGT, del movimiento obrero, y desde luego la historia de la educación se ven aquí notoriamente enriquecidas. Falta, sin duda, una historia completa de la FETE, la aportación que representa durante la guerra civil, la vida en clandestinidad en la Dictadura de Franco, la transición democrática y los últimos años, pero suponemos es una empresa ya en marcha y madura para verla emerger en los próximos años. Nos consta el empeño, y no será fácil, desde luego.

La obra que comentamos trata de aflojar e interpretar el proceso de maduración que vive la FETE, antes de su nacimiento formal en 1931, desde la incipiente Asociación de Profesores Racionalistas nacida en 1909, pasando por Asociación General de Maestros creada en 1912, hasta su configuración asociativa en los inicios de la Segunda República y su desarrollo en los años anteriores a la guerra. Lo lleva a efecto el autor con excelente soporte documental de primera mano, combinando con otras informaciones indirectas (folletos y prensa en especial), y sabiendo situar los problemas que se suscitan en el contexto más amplio de la educación de la época, el desarrollo político de España, en particular del socialismo, y en contraste con otros movimientos asociativos europeos. Además de una lectura fácil, porque quien escribe es ágil en el manejo de los conceptos y en su concreción escrita, la obra tiene todo nuestro interés porque representa una inmersión a fondo en la educación del primer tercio del siglo XX en España.

La estructura del estudio se compone de las siguientes partes: una primera reflexión sobre el problema general del socialismo y la educación en la España de principios de siglo, para seguir abordando en sendos capítulos los orígenes de la FETE, su labor en el Primer Bienio Republicano, durante el bienio radical-cedista, para terminar en la corta etapa del Frente Popular, a partir de febrero de 1936. Finaliza con una abundante y seleccionada bibliografía, y un excelente apéndice documental de carácter fotográfico.

Una de las claves de la obra, junto a su seguimiento detallado de nombres, personas, procesos internos, secciones en diferentes provincias (aunque destaca la presencia más numerosa y organizada de la FETE de Madrid), es haber sabido adentrarse el autor en las complejas relaciones de corrientes y miembros del PSOE y la FETE, que se confirman en la tensión vivida por este sindicato de enseñantes, y que se define finalmente por la confrontación entre reformistas y revolucionarios, siguiendo pautas muy similares a las que se producen en el seno de la UGT en el plano general, como sindicato estrechamente vinculado al PSOE.

Nos congratulamos de la aparición de este trabajo, recomendamos su lectura a todos los especialistas en historia de la educación, a los cultivadores de la historia social, de la historia de sindicatos, porque es de enorme interés para comprender más correctamente la historia contemporánea de España, de sus movimientos políticos y sindicales, de sus procesos culturales y educativos. Esperamos que la segunda parte de esta historia de la FETE llegue a producirse, cuando sea, pero cuanto antes. Sólo nos queda felicitar a los editores de UGT por el esfuerzo técnico desarrollado y por los excelentes resultados alcanzados en esta obra que ahora comentamos con satisfacción.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ

MARTÍN, T.; NAVARRO, Cl.; ARAGÓN, M. (Coord.) (1996): *Formación de Profesores y Educación Social*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Colección Estudios, Cuenca.

Bajo el título, «Formación de Profesores y Educación Social», se recogen algunos de los trabajos presentados y debatidos en las *III Jornadas de Teorías e Instituciones educativas contemporáneas* que, organizadas por la Universidad de Castilla-La Mancha, se celebraron en Cuenca en el mes de Octubre de 1995.

Globalmente, la obra que presentamos, es una reflexión teórica y una ejemplificación práctica de la necesidad de integrar la

investigación en los programas de formación del profesorado.

En esta III reunión las ponencias, aportaciones y experiencias se han organizado en torno a 3 áreas temáticas:

1. Modelos de investigación desde la Teoría de la Educación.

2. Problemática de la formación del profesorado de secundaria.

3. Historia de la Educación por especialidades.

El debate se abre con un informe realizado por *E. Domínguez*, «Situación actual de la investigación en Teoría e Historia de la Educación» donde se recoge el panorama actual sobre la actividad investigadora de los profesores que imparten su docencia, en dicha área y en las titulaciones de Educación Social y Magisterio.

En el primer apartado, *J. Sarramona*, enmarca su propuesta de «Modelos de investigación en Teoría de la Educación» en una sucinta introducción epistemológica que recorre los hitos fundamentales en la conceptualización y evolución de la racionalidad científica y subraya las especiales características, limitaciones, y problemas en el campo de la investigación educativa.

La finalidad de su discurso, es absolutamente pragmática; su objetivo es funcional: unir los ámbitos de actuación científica y académica, «un intento de reestructurar una Teoría de la Educación», en el que a partir de una propuesta pedagógica concentrada en cinco núcleos temáticos, siempre presentes en una Pedagogía General, va proponiendo un amplio abanico de actividades investigadoras.

A estos conocimientos «clásicos», teniendo en cuenta el momento y las circunstancias actuales, le añade otros diez temas críticos necesitados de conocimiento riguroso, tanto en el campo de la educación formal como no formal.

En otro ámbito —la realidad socieducativa—, *A. J. Colom*, Modelos de Investigación para la intervención en la realidad socieducativa» se plantea la inevitable, valiosa y necesaria interconexión entre las investigaciones en contenidos académicos y los socieducativos.

Argumenta la cada vez más estrecha interacción escuela-sociedad; clarifica cues-

tiones terminológicas respecto de denominaciones ampliamente utilizadas aunque de significado borroso y reitera el imprescindible interés que la Educación Social tiene en los currículums de formación de maestros.

Apoyándose en aquellos argumentos y estas conceptualizaciones, delimita las áreas temáticas de la educación no formal y selecciona de entre ellas, los ámbitos de investigación imprescindibles en y para la formación del profesor; estarán todos los temas transversales: Educación ambiental, para la paz, el consumo, educación cívico-moral ó la educación para la igualdad de los sexos; además, la Etnografía y la Antropología cultural educativa; el cada vez más destacado tema de la ciudad educadora, la dinamización educativa desde otras instancias sociales y por supuesto, las extensas divulgaciones socieducativas y los mass media como su máximo exponente.

Pero no es sólo una elección de opciones investigadoras, sino una larga reflexión sobre estrategias metodológicas; y porque, como piensa el autor, los niveles de investigación en educación no formal están poco desarrollados, para facilitar acciones y programas investigadores, caracteriza y describe diferentes métodos, al tiempo que señala su utilidad y aplicabilidad a un campo concreto.

Es una ayuda y un estímulo, para investigar y conocer los conflictos compartidos por la escuela y la sociedad.

Con rigor científico nos introduce *J. M. Esteve*, en el amplio y complejo tema de «La formación del profesorado de Secundaria. Antecedentes, situación actual y prospectiva».

Estudia cómo el viejo —y en cierto modo actual— sistema formativo de este profesorado, (ICE/CAP), nunca pasó de ser una necesidad dejada al azar y la improvisación, justamente en un campo en el que la amplia investigación existente, demuestra la estrecha relación entre el autoconcepto profesional y el programa de formación.

Es un amplio trabajo comparado en el que el autor va contrastando las lagunas y carencias de los modelos más al uso y las posibilidades abiertas en planteamientos de formación más críticos.

En la línea de estos últimos, el autor piensa que el desarrollo profesional del docente (Secundaria o Primaria), deberá asentarse en enfoques sistémicos que permitan la comprensión global del proceso enseñanza-aprendizaje, modelos en que el tema de la eficacia no se plantee en términos de «ser o no ser», sino en el análisis de la interacción profesor-alumno y en las múltiples variables que inciden en esa relación.

El sentimiento de sí mismo como profesor implica el dominio de los más habituales y difíciles problemas prácticos, tanto como la formación teórica para comprenderlos racionalmente. La conclusión, es clara: hay que cambiar «el trayecto de la formación».

Una advertencia: la esperada reglamentación LOGSE no promete ser la solución ideal del problema en el futuro, si como parece, su formato sigue siendo el de adorar una identidad profesional de profesor, al arraigado autoconcepto universitario de especialista e investigador. Sin embargo, será el momento de plantearse nuevos diseños; el profesor Esteve señala puntos de reflexión y propuestas de futuro para impulsar otra formación del profesorado.

En esta obra se recogen dos experiencias renovadoras: la experiencia F.I.P.S., de la Universidad de Castilla-La Mancha y el modelo seguido en la Universidad Complutense y presentado por el profesor Vázquez Gómez.

En el tercer núcleo temático, un trabajo imprescindible, es el presentado por A. Escolano, «La Historia de la Educación Primaria como disciplina. Una propuesta para su desarrollo curricular». Esa su propuesta, integra las orientaciones epistemológicas de la Historiografía actual, con las nuevas sensibilidades de la Teoría curricular.

En clarificadora síntesis nos sitúa en el centro de las actuales corrientes historiográficas, sus enfoques y sus modos de entender y contar la historia, menos preocupadas por explicaciones universales que por planteamientos fenomenológicos, etnográficos o antropológico-culturales.

Subraya cómo esta revisión epistemológica afecta también a la Historia de la Educación, que frente a la globalización y mundialización de los temas histórico-edu-

cativos, se inclina por la fragmentación y la proximidad al contexto escolar.

Sobre estos cambios en las teorías y prácticas de la investigación histórico-pedagógica, justifica su proyecto curricular para el que propone núcleos temáticos, más centrados en el interior de la escuela, que permitan análisis genealógicos sobre conceptos y prácticas escolares, realizados a través de relatos orales, imágenes colectivas, iconografía o, quizá, útiles escolares; un diseño que de «historicidad a temas, grupos, géneros y lenguajes que quedaban en la penumbra de la macrohistoria».

Todos estos criterios fundamentan un modelo de enseñanza crítica, dinamizadora de los esquemas de conocimiento del alumno, motivadora y en el que la investigación es el eje del proceso enseñanza-aprendizaje.

Hay que leer despaciosamente, el desarrollo y ejemplificación de su teoría curricular para la enseñanza de la «Historia de la Educación Primaria», que ocupa las últimas páginas de su trabajo; tiene registros que no conviene perderse.

El libro que comentamos recoge otras «historias»: Historia de la E. Infantil, Historia de la E. Especial y una historia de la E. Musical.

En su conjunto, constituye un material útil para la formación de futuros profesores en los fundamentos teóricos y prácticos del hecho educativo.

INMACULADA GÓMEZ MARTÍN

MAYORDOMO, Alejandro: *Socialización, educación social y clases populares. Estudios históricos*, Valencia, Dpto. de Educación Comparada e Historia de la Educación, 1995, 207 pp.

El profesor A. Mayordomo nos ofrece una nueva aportación intelectual a través de la colección Cuadernos del Departamento de Ed. Comp. e Historia de la Educación de la Universidad de Valencia. La obra incluye cuatro capítulos sobre cuestiones generales y de interés sobre la educación social y popular, elaborados desde